

Dr. Robert Vannoy, Reyes, Conferencia 2

© 2012, Dr. Robert Vannoy, Dr. Perry Phillips y Ted Hildebrandt

Además de la lectura del comentario que he enumerado para hoy, tengo ese artículo sobre cronología en el *Enciclopedia pictórica de la Biblia de Zondervan* por J. Barton Payne. Mi propósito al asignar esto no es que trabajen detalle por detalle, ese es un material muy complejo, pero mi propósito es darles una idea de los tipos de principios que se pueden aplicar a estos datos cronológicos para resolver algunos problemas. de los problemas aparentes, en particular esa sección en la que habla de la datación del año de acceso o del año de no acceso, y las correncias cuando comienza el año, ya sea un comienzo de primavera o un comienzo de otoño. Ese tipo de cosas han recorrido un largo camino para resolver la mayoría de los problemas cronológicos.

La otra cosa de la que me gustaría que al menos tuvieras una idea es cómo llegas a fechas absolutas. Si recuerda, en la primera parte de ese artículo, Payne dice que con las cronologías babilónica, asiria y egipcia, hay ciertos puntos en los que algo que sucede en los registros asirios puede vincularse con algo que sucede en el material bíblico. Eso da un punto fijo porque pueden comparar los registros babilónicos y asirios y estar bastante seguros de que las fechas que tienen son precisas porque los registros asirios se remontan y están vinculados a los eclipses solares. Con los eclipses solares puedes señalar años.

Entonces puede obtener una fecha fija en un punto dado en la cronología bíblica como, por ejemplo, 841 a.C. cuando Jehú rinde tributo a Salmanasar III. Eso se menciona en el registro asirio. También se menciona en el registro bíblico. Cuando obtienes un punto fijo como ese, puedes trabajar hacia adelante y hacia atrás a partir de él. Ya que tiene los reinados sincrónicos, puede retroceder desde el tiempo anterior de Jehú o puede avanzar desde el tiempo de Jehú, y en relación con esos puntos fijos, puede establecer la cronología de Israel. Otra es la batalla de Karkar en el 853 a.C. y la participación de Acab en eso. Da otro punto fijo.

Mi propósito en estos ejemplos fue solo darle algunas ideas básicas de cronología. Puedes pasar buena parte de tu vida si quieres dominar los detalles de la complejidad de

algunos de estos problemas.

Muy bien, lo que quiero hacer de aquí en adelante es tomar ese esquema de 1 y 2 Reyes y comenzar a trabajar con el texto mismo. No estoy seguro de cuánto tiempo va a durar, pero voy a enfatizar con algún detalle el Reino Unido bajo Salomón, que es el número romano I. Creo que hay cosas en esa sección que se pueden notar y que en principio realmente aplica a gran parte del resto del material en 1 y 2 Reyes. Creo que el material sobre Salomón es de particular importancia. De hecho, probablemente dedicaré más tiempo a Salomón y luego a Elías y Acab que a cualquier otra sección. "A" es "Material introductorio". Esto está en su bosquejo de 1 Reyes. Hay dos puntos secundarios allí: "1" es "La sucesión de Salomón al trono, 1 Reyes 1:1–2:12". Esa es nuestra primera sección. Ahora algunos comentarios sobre esa sección. No voy a leerlo. Ya lo hizo y leyó el comentario al respecto, así que creo que está familiarizado con el contenido básico que es de 1:1 a 2:12. En esa sección, la pregunta básica es quién será el sucesor de David. Esa es una pregunta que aparece en esa sección. Es una pregunta que no es nueva en esta sección. Es una pregunta que se había abordado anteriormente; de hecho, se había abordado incluso antes del nacimiento de Salomón. Aunque David tuvo numerosos hijos, el Señor le dijo a David que tendría otro hijo (esto fue antes del nacimiento de Salomón) que sería rey después de él y construiría el templo. 2 Samuel 7, versículo 12, es casi el clímax, creo que dirías, del libro de 1 y 2 Samuel, que en realidad es un solo libro. Aquí el Señor establece su pacto con David y dice que tendrá una dinastía que perdurará para siempre, pero en el contexto de esa promesa en el versículo 12 dice: "Cuando se acaben tus días y descanses con tus padres, yo te levantaré tu descendencia te sucederá, que saldrá de nuestro propio cuerpo, y yo estableceré su reino. Él es el que edificará una casa a mi Nombre, y yo estableceré el trono de su reino para siempre. Yo seré su padre, y él será mi hijo". Si comparas eso con 1 Crónicas 22: 8-10, lees allí: "Tú has derramado mucha sangre y has peleado muchas guerras. No edificarás casa a mi Nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí. Pero tendrás un hijo que será un hombre de paz y descanso, y yo le daré descanso de todos sus enemigos alrededor. Su nombre será Salomón y le daré paz y tranquilidad a Israel durante

su reinado. Él es el que edificará una casa a mi Nombre”. Como puede ver, quedó muy claro por el anuncio del Señor a David mucho antes de los eventos en 1 Reyes 1 y 2, donde realmente se encuentra en el punto de la sucesión. Se había dejado muy claro que Salomón sería el sucesor de David y el que construiría el templo.

Ahora bien, cuando nació Salomón, se le dio el nombre de Jedidiah; eso está en 2 Samuel 12: 24-25. Esto es después del incidente de David y Betsabé por el que Natán reprendió a David en el capítulo 12. Usted lee en el versículo 24: “Entonces David consoló a su mujer Betsabé, y fue a ella y durmió con ella. Ella dio a luz un hijo, y lo llamaron Salomón. El Señor lo amó; y porque el Señor lo amaba, envió palabra por medio del profeta Natán para que le pusieran por nombre Jedidías.” “Jedidiah” significa “amado por el Señor”. Entonces Salomón tiene ese lugar especial que se le da. Él sucederá a David. Es amado por el Señor. Él debe construir el templo. Es el sucesor designado de David.

Ahora, es interesante que ese privilegio particular que podrías decir se le dé a Salomón porque probablemente no es lo que podrías esperar. Salomón no es el primogénito de David. Podrías esperar que en la descendencia natural el primogénito tuviera el derecho. Pero recuerda que es algo bastante común en las Escrituras. No fue Ismael sino Isaac el prometido, o la línea de la promesa, en lo que respecta a la simiente prometida, e Ismael nació antes que Isaac. No fue Esaú quien fue el primogénito quien cumpliría la promesa de Dios, sino que fue Jacob. No fue el hijo mayor de Isaí el que Samuel ungió para ser rey. Recuerda cuando fue a la casa de Isaí e hizo que todos los hijos de Isaí vinieran ante él, los mayores se adelantaron, y ni siquiera pensaron en traer a David ante Samuel porque no pensaron que él contaría. Sin embargo, era precisamente él, el más joven, que el Señor había elegido. Así que tienes muchos ejemplos de ese tipo de cosas, y me parece que Dios desea enfatizar que el desarrollo de su plan de redención no debe atribuirse a los derechos, poderes o habilidades humanos. No es nada de eso, pero es su obra y es su disposición soberana la que lleva adelante su obra de redención.

Ahora, por supuesto, la elección de Dios no siempre es recibida con aceptación; recuerda que Esaú e Isaac trabajaron en contra de la elección soberana de Dios. Esaú

quería esa bendición, e Isaac estaba listo para dársela, pero en medio de toda esa intriga, recuerden, esa bendición que estaba destinada a Jacob le llegó a Jacob aunque Isaac pensó que se la estaba dando a Esaú.

En I Reyes 1 tienes una situación similar en el sentido de que el Señor había designado un sucesor, pero Adonías no estaba listo para aceptarlo. Entonces, la pregunta realmente en 1 Reyes, en los primeros dos capítulos, es si se seguirá la voluntad de Dios en el asunto de la sucesión de David o prevalecerán algunas otras consideraciones. Adonías era el hijo mayor que le quedaba a David, o al menos parece que ese es el caso. Recuerdas que tanto Absalón como Amnón estaban muertos. Amnón había violado a su hermana Tamar y por eso Absalón lo había hecho matar. Más tarde, Absalón se exilió y, cuando regresó, instigó esa rebelión contra David. Finalmente, fue asesinado a raíz de esa rebelión. Así que tanto Amnón como Absalón estaban muertos.

Adonías ahora hace su movimiento para suceder a David en el trono. Indudablemente sabía que Salomón era el sucesor designado, pero usted lee en el versículo 5 de 1 Reyes 1: “Entonces Adonías, cuya madre era Haguit, se adelantó y dijo: ‘Yo seré rey’”. Él se adelantó. Creo que podríamos decir que no estaba satisfecho con el lugar que Dios le había dado, y quería usurpar el trono para sí mismo. Entonces, ¿qué debe hacer? Él planea una revolución, en esencia, y creo que aquí se ve un contraste real entre Adonías, quien se presenta y luego establece todos estos planes para tomar el trono. Se ve un verdadero contraste entre él y David, quien a pesar de que tuvo varias oportunidades y había sido designado por Dios para tomar el trono, se negó a hacerlo. Quería recibirlo de la mano del Señor; él no quería matar a Saúl. No levantaría su mano contra el ungido del Señor. Creo que ves que Adonijah está gobernado por un espíritu diferente. Busca el trono por intrigas y métodos secretos.

Usted lee en el versículo 7: “Adonías consultó con Joab hijo de Sarvia y con el sacerdote Abiatar”. Joab era comandante militar y, por supuesto, Abiatar era sacerdote, y le dieron su apoyo a Adonías. “Pero Sadoc el sacerdote, Beniah el hijo de Joiada, Nathan el profeta, Simei, Rei y la guardia especial de David no se unieron a Adonías. Adonías luego sacrificó ovejas, vacas y becerros engordados en la Piedra de Zohélet cerca de En

Rogel. Invitó a todos sus hermanos, a los hijos del rey y a todos los hombres de Judá que eran funcionarios reales, pero no invitó al profeta Natán ni a Benaía, la guardia especial de su hermano Salomón. Así que Adonías escogió cuidadosamente a quién iba a involucrar en este plan: personas que él, por alguna razón, estaba seguro de que no lo traicionarían sino que lo apoyarían. Reúne a este pueblo para hacerse proclamar rey. Busca la ayuda de Joab y Abiatar en el versículo 7, pero deliberadamente no invita a Natán, a Benaía, a la guardia especial ni a su hermano Salomón. Pero fíjate que invita a un sacerdote a dar sanción religiosa a su revolución. Quiere encubrir esto con alguna sanción religiosa. Así que invita al sacerdote Abiatar y (versículo 9) “Él sacrifica ovejas, vacas y becerros engordados”. Él intenta usar esa sanción religiosa para lograr sus propios propósitos, sus propios fines, y creo que se podría decir que se trata de vincular el nombre del Señor con su revolución a pesar de que es una violación deliberada de la voluntad expresa del Señor.

El capítulo 1 desde ese punto contiene cuatro conversaciones entre dos personas. La primera está en los versículos 11-14 entre Natán y Betsabé: “Entonces preguntó Natán a Betsabé, la madre de Salomón: ¿No has oído que Adonías, hijo de Haguit, ha comenzado a reinar sin que nuestro señor David lo sepa? Ahora bien, déjame aconsejarte cómo puedes salvar tu propia vida y la vida de tu hijo Salomón. Entra en el rey David y dile: "Mi señor el rey, ¿no me juraste a mí tu siervo: "Ciertamente Salomón, tu hijo, será rey después de mí, y él se sentará en mi trono?" ¿Por qué, pues, se ha convertido en rey Adonías?’ Mientras todavía estés allí hablando con el rey, entraré y confirmaré lo que has dicho”. Entonces Natán está al tanto de lo que está pasando y le advierte a Betsabé del peligro que tenía Adonías tanto para ella como para su hijo. Eso está en los versículos 11-14.

En el contexto de esa época, y probablemente incluso casi en cualquier momento, no es raro que los usurpadores del trono asesinen a todos los demás posibles reclamantes del trono para asegurar su posición. Entonces, en un sentido muy real, las vidas de Betsabé y Salomón estaban en peligro. Así que Nathan le aconseja a Betsabé que le avise a David de lo que está pasando. Esa es la primera conversación en los versículos 11-14.

La segunda está en el capítulo 1, versículos 15-21, entre Betsabé y David. Usted lee: “Entonces Betsabé fue a ver al anciano rey en su habitación, donde Abisag sunamita lo estaba atendiendo. Betsabé se inclinó profundamente y se arrodilló ante el rey. '¿Qué es lo que quieres?' preguntó el rey. Ella le dijo: Señor mío, tú mismo me juraste a mí, tu sierva, por el Señor tu Dios: Salomón tu hijo será rey después de mí, y él se sentará en mi trono. Pero ahora Adonías se ha convertido en rey, y tú, mi señor el rey, no lo sabes. Ha sacrificado gran número de vacas, de terneros engordados y de ovejas, y ha invitado a todos los hijos del rey, al sacerdote Abiatar y a Joab, comandante del ejército, pero no ha invitado a Salomón tu siervo. Mi señor el rey, los ojos de todo Israel están puestos en ti, para saber de ti quién se sentará en el trono de mi señor el rey después de él. De lo contrario, tan pronto como mi señor el rey sea sepultado con sus padres, yo y mi hijo Salomón seremos tratados como criminales”. Entonces ella le recuerda a David el juramento que él había hecho de que Salomón lo sucedería. Luego ella le cuenta sobre la revolución de Adonías y el apoyo que tuvo particularmente de Joab y Abiatar.

Luego, la tercera conversación es entre Natán y David en el versículo 22-27: “Mientras ella todavía estaba hablando con el rey, llegó el profeta Natán. Y le dijeron al rey: "Natán el profeta está aquí". Entonces él fue delante del rey y se inclinó rostro a tierra. Natán dijo: Mi señor el rey, ¿has declarado que Adonías será rey después de ti, y que él se sentará en tu trono? Hoy ha bajado y sacrificado gran número de vacas, terneros engordados y ovejas. Ha invitado a todos los hijos del rey, a los comandantes del ejército y al sacerdote Abiatar. En este momento están comiendo y bebiendo con él y diciendo: "¡Viva el rey Adonías!" Pero a mí tu siervo, y a Sadoc el sacerdote, y a Benaía hijo de Joiada, y a tu siervo Salomón, él no los invitó. ¿Es esto algo que mi señor el rey ha hecho sin avisar a sus sirvientes quién debe sentarse en el trono de mi señor el rey después de él?” Entra Nathan, y creo que es una forma bastante diplomática de abordar el tema. Con David expresa sorpresa por la proclamación de rey de Adonías y, por así decirlo, para preguntarle a David si él lo había autorizado.

La última conversación son los versículos 28-31 entre David y Betsabé, y allí se resuelve el problema: “Entonces el rey David dijo: 'Llama a Betsabé'. Entonces ella vino

a la presencia del rey y se puso delante de él. Entonces el rey hizo un juramento: 'Vive el Señor, que me ha librado de toda angustia, que ciertamente cumpliré hoy lo que te juré por el Señor, el Dios de Israel: Salomón tu hijo será rey. después de mí, y él se sentará en mi trono en mi lugar'. Entonces Betsabé se inclinó rostro en tierra y, arrodillándose ante el rey, dijo: "¡Viva mi señor el rey David para siempre!" Entonces David da órdenes entonces en lo que sigue para que Salomón sea ungido como rey y reine en su lugar, y eso está hecho. Sadoc y Natán lo ungen y tocan la trompeta y gritan: "¡Viva el rey Salomón!". Se anuncia al pueblo.

Cuando la noticia de eso llega a Adonías con ese tipo de fuerte apoyo directamente del propio David, se da cuenta de que su revolución está condenada al fracaso y va y busca refugio en el altar, muy probablemente el altar en el Monte Moriah donde el Arca estaba alojada en un carpa. Usted lee eso en el versículo 49: "Ante esto, todos los invitados de Adonías se levantaron alarmados y se dispersaron. Pero Adonías, por temor a Salomón, fue y se agarró de los cuernos del altar. Entonces le dijeron a Salomón: 'Adonías tiene miedo del rey Salomón y se aferra a los cuernos del altar'. Él dice: 'Que el rey Salomón me jure hoy que no matará a espada a su siervo'. Salomón respondió. , 'Si se muestra digno, ni un cabello de su cabeza caerá a tierra; pero si se encuentra mal en él, morirá.'"

En la primera parte del segundo capítulo, los primeros 4 versículos, tienes parte del encargo de David a Salomón que creo que es bastante significativo, aunque no es extenso. Los primeros cuatro versículos, creo, podrían llamarlo un perfil del verdadero rey del pacto: "Cuando se acercó el tiempo de la muerte de David, dio un encargo a su hijo Salomón. "Estoy a punto de ir por el camino de toda la tierra", dijo. 'Así que esfuéstrate, muéstrate como un hombre, y observa lo que el Señor tu Dios requiere: Anda en sus caminos, y guarda sus decretos y mandamientos, sus leyes y requisitos, como está escrito en la Ley de Moisés, para que seas prosperado en todo lo que hacéis y dondequiera que vayáis, y para que el Señor cumpla la promesa que me hizo: "Si tu descendencia cuida cómo vive, y si camina fielmente delante de mí con todo su corazón y alma, nunca dejará de tener un hombre en el trono de Israel.'"

a eso un perfil del verdadero rey del pacto. Cuando David entrega las riendas del gobierno a Salomón, le da lo que se podría decir un testamento político a Salomón. Es una descripción de la esencia de cuáles eran sus responsabilidades, cómo debería ser el verdadero rey del pacto.

Ahora reflexionemos un poco sobre el concepto de reinado de Israel. He hablado de eso en relación con el curso de Historia del Antiguo Testamento sobre el surgimiento de la realeza en 1 Samuel 8-12; pero creo que eso también es importante aquí en el libro de Reyes porque Israel tenía un concepto distinto de realeza. Si recuerdas cuando Israel entró inicialmente en Canaán, no tenían un rey humano. No había palacio real; no había trono real, sino más bien había una tienda en la que se albergaba el arca del pacto. En realidad, creo que dirías, el arca del pacto era el asiento del trono de Yahweh. Está entronizado entre los querubines sobre el arca, que en ese momento estaba alojada en el tabernáculo. En realidad, el arca era el asiento del trono de Yahweh, el rey divino de Israel, y esto era muy diferente de cualquiera de las naciones circundantes. No había un palacio real; no había una corte real, pero había esta tienda con un arca en ella, y el rey de Israel era el Señor. La idea detrás de ese arreglo era que la gente asumiría la responsabilidad individual de seguir al Señor y obedecer sus mandamientos; es decir, ser obediente a los mandamientos del pacto y todo lo que estaba escrito en la Ley Mosaica. La suposición fue aquí que tienes a Yahweh como el rey divino. El pueblo individualmente asumirá la responsabilidad de ser obediente a sus obligaciones del pacto, y eso proveerá orden y unidad entre el pueblo y el orden en la sociedad en general. Debían reconocer el reinado de Yahweh, esa era su responsabilidad.

Israel no cumplió con esa responsabilidad; no siguieron las obligaciones del pacto. Se apartaron de ellos, y repetidamente negaron el reinado de Yahweh y se volvieron y adoraron a otros dioses. Encontramos eso ya en el libro de Jueces repetidamente. Y la nación pasó por ese ciclo en el período de Jueces de opresión, arrepentimiento y liberación.

Pero cuando llegas al libro de Samuel, están siendo oprimidos en los primeros capítulos del libro por los filisteos y también los amonitas están amenazando. Nahas, el

rey de los amonitas, amenaza y culpan de su situación al hecho de que no tienen un rey como las naciones que los rodean para liderar y pelear sus batallas. Eso es lo que dicen los ancianos cuando se acercan a Samuel en 1 Samuel capítulo 8. Así que le piden a Samuel que les dé un rey humano. Samuel les protesta que hacer eso es negar el reinado de Yahweh pero el Señor le dice a Samuel que les dé un rey. Entonces Samuel obedece el mandato del Señor; les da un rey, pero cuando lo hace, define cuidadosamente el papel del rey en Israel para que de ninguna manera reste valor a la continuación del reinado de Yahweh. Así que creo que lo que dices en Israel es que cuando se estableció la realeza humana, Dios deseaba usar al rey humano como un instrumento de su propio gobierno sobre el pueblo. No es un rey en contra del Señor; es un rey como vicerregente. Es un rey que debe ser un instrumento del gobierno del Señor sobre su pueblo. Así que era importante para cada rey de Israel que Yahweh sea el verdadero rey y que el rey humano esté sujeto a la ley de Dios y necesite obedecer los requisitos del pacto de la ley del Señor. Entonces David le dice a Salomón que camine en sus caminos y guarde sus decretos y mandamientos como están escritos en las leyes de Moisés.

Ahora, con el primer rey Saúl rápidamente parece que no está dispuesto a escuchar la palabra del profeta, particularmente de Samuel. No está dispuesto a someterse a la ley del Señor. Hay un par de incidentes: estaba la cuestión de ofrecer sacrificios antes de que llegara Samuel en el capítulo 13. Luego estaba la cuestión de no seguir las instrucciones del Señor sobre la eliminación de los amalecitas en el capítulo 15. Así que Saúl fue rechazado para ser rey.

Saúl es seguido por David, y David, por supuesto, es representado como discutimos la semana pasada como un verdadero representante de los ideales de un rey del pacto, pero no es perfecto. Incluso David tuvo momentos en los que puso sus propios intereses, su propio reinado, por encima de sus responsabilidades de ser ese verdadero rey del pacto, y hay incidentes en su vida en los que eso es bastante claro. Creo que el punto con David es que no persistió en sus caminos; siempre volvió a estar listo para ser un instrumento en el gobierno de Dios. Se arrepintió cuando se desvió de eso. Así que no creo que haya perdido nunca la visión, se podría decir, de la realeza como Dios pretendía

que fuera. No era perfecto, pero mantuvo ese ideal, y creo que tenía una idea clara de la verdadera naturaleza de la realeza como se suponía que era en Israel. Lo que encuentras aquí en el capítulo 2 de 1 Reyes es que en su lecho de muerte le transmite esa idea a Salomón, en estos versículos, y tienes algo de eso en 1 Crónicas 29:10 y siguientes.

1 Crónicas 29:10 y siguientes son un hermoso pasaje. Comienza con David; el contexto aquí es diferente, aunque se nota que viene justo antes de que él reconozca a Salomón como rey. Son las 29:21. La muerte de David está en 29:26. Versículo 10: “David ora al Señor en presencia de toda la asamblea diciendo: ‘Alabado seas, oh Señor, Dios de nuestro padre Israel, desde la eternidad hasta la eternidad. Tuya, oh Señor, es la grandeza y el poder y la gloria y la majestad y el esplendor, porque todo lo que hay en el cielo y en la tierra es tuyo. Tuyo, oh Señor, es el reino; eres exaltado como cabeza general. La riqueza y el honor proceden de ti; eres el soberano de todas las cosas. En tus manos están la fuerza y el poder para exaltar y dar fuerza a todos. Ahora, Dios nuestro, te damos gracias y alabamos tu glorioso nombre. Pero, ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que podamos dar tan generosamente como esto? Todo viene de ti, y te hemos dado sólo lo que viene de tu mano. Extranjeros y extraños somos a tus ojos, como lo fueron todos nuestros antepasados. Nuestros días en la tierra son como una sombra, sin esperanza. Oh Señor Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos provisto para construirte un templo para tu Santo Nombre, viene de tu mano, y todo te pertenece. Yo sé, Dios mío, que pruebas el corazón y te agrada la integridad. Todas estas cosas las he dado de buena gana y con intención honesta. Y ahora he visto con gozo con qué buena voluntad te ha dado tu pueblo que está aquí. Oh Señor, Dios de nuestros padres Abraham, Isaac e Israel, mantén este deseo en el corazón de tu pueblo para siempre, y mantén su corazón fiel a ti. Y da a mi hijo Salomón la devoción de todo corazón para guardar tus mandamientos, requisitos y decretos y para hacer todo lo posible para construir la estructura palaciega para la cual he provisto.” Así que creo que ves el concepto que tiene David del gobierno de Dios como rey. , el gobierno del rey humano como subordinado a la realeza del Señor, y la necesidad de que el rey humano tenga un corazón dedicado al Señor.

Él dice en el versículo 19: “Da a mi hijo Salomón la devoción de todo corazón para guardar tus mandamientos”. Volvemos a donde estamos buscando en 1 Reyes 2 donde David le dice a Salomón: “Observa lo que el Señor tu Dios requiere, anda en sus caminos, guarda sus decretos y sus mandamientos, sus leyes y sus requisitos”. Así que en esos primeros 4 versículos tienes este testamento político, podrías decir, de David cuando la realeza es transferida de David a Salomón.

Ahora puedes hacer la pregunta de ¿cuándo es el rey de Israel un buen rey? Diría que es solo cuando se subordina a la realeza de Yahweh y se pone al servicio de la realeza de Yahweh. ¿Cómo puede hacer eso? Él puede hacer eso solo caminando en obediencia a la ley de Dios. Creo que puedes ver en este punto que, en última instancia, solo hay un rey que alguna vez se ajustará completamente al perfil de David para el verdadero rey y que apunta hacia Cristo. Salomón no lo iba a hacer, y David no lo hizo él mismo. En última instancia, solo cuando Dios mismo venga y se siente en el trono de David, tendrá a alguien que pueda cumplir con los ideales de la realeza del pacto. Así que todos los reyes de Israel no alcanzan el ideal. Todos ellos, aunque David y Salomón están en la parte superior de la lista, se podría decir de los buenos reyes, pero todos están por debajo del ideal. Al hacerlo, señalan al que eventualmente vendrá y se sentará en el trono de David y gobernará en plenitud y plenitud de rectitud y justicia como se pretendía que lo hiciera el verdadero rey del pacto.

Solo como un comentario adicional, puede hacer preguntas muchas veces: ¿Cuál es la relevancia de este material? A lo que estoy tratando de llegar aquí es a esta perspectiva histórica redentora. Cuando lo miras, cuando pones lo que está pasando en el contexto, ves el programa de redención de Dios, y la institución de la realeza ciertamente está utilizando el programa de redención. En última instancia, Cristo viene como rey, y estos reyes apuntan hacia eso. Pero luego puedes ir un poco más allá: ¿Cuál es el significado de este perfil de los reyes de Israel para nosotros? Quizás puedas decir que hay un paralelo entre los reyes de Israel y nosotros en este sentido: así como los reyes de Israel debían reflejar la realeza de Yahweh en su gobierno, nosotros debemos reflejar la realeza de Cristo en nuestras vidas al mundo que nos rodea. Él es quien debe gobernar

nuestras vidas, y solo cuando nos sometemos a todo lo que la palabra de Dios requiere todos los mandamientos de las Escrituras y vivimos una vida de obediencia que podemos reflejar esa realeza de Cristo en nuestras propias vidas y reflexionar. eso a los que nos rodean de muchas maneras diferentes. Ahora que es sólo un comentario al margen.

Volvamos a nuestro texto, que ahora son los versículos 5-12 del capítulo 2. Me parece que podrías decir que así como los reyes de Israel debían reflejar la realeza de Yahweh en su gobierno, así debemos reflejar la realeza de Cristo para el mundo que nos rodea mientras él gobierna en nuestras vidas. Pero eso solo es posible para nosotros, como para los reyes del antiguo Israel, mientras nos sometemos a todo lo que la palabra de Dios requiere de nosotros. A medida que somos obedientes a sus mandamientos, podemos reflejar algo de eso a quienes nos rodean en la forma en que vivimos. Digo que aparte de eso, me parece que hay una perspectiva histórica redentora que es muy importante y se podría decir en cierto sentido que todos estos reyes apuntan hacia Cristo en el sentido de que no llegan a el ideal. Solo Cristo cumplirá el ideal, pero todavía me parece que hay un principio involucrado de que el gobierno de Cristo es el gobierno de Yahweh que se reflejaría en esos reyes. El gobierno de Cristo debe reflejarse en nuestras vidas.

Lo que estoy diciendo es que cuando miras las prefiguraciones de Cristo en el Antiguo Testamento, tienes los oficios en el antiguo Israel que apuntan hacia él. Tienes profeta, sacerdote y rey. En Deuteronomio 18 leemos que el Señor levantará un profeta como Moisés, y eso se recoge en el Nuevo Testamento, en última instancia, como una indicación de la venida de Cristo, quien fue un profeta como Moisés. Pero él es más grande que Moisés. Así que ciertamente la línea de profetas apunta hacia Cristo.

Lo mismo con los sacerdotes, por supuesto, Cristo es un sacerdote de otro orden. No es del linaje aarónico, es un sacerdote del orden de Melquisedec que no tiene el linaje a través de Aarón, pero cumple la función del sacerdote al interceder y representarnos ante Dios. Así que Cristo combina todos esos oficios: profeta, sacerdote y rey. Aquí solo estamos hablando de uno.

Permítanme hacer rápidamente algunos comentarios sobre los versículos 5 al 12

del capítulo 2. En esos versículos, David le indica a Salomón que trate con tres personas. Ellos son Joab, Barzilai y Simei. De esas tres personas, Barzilai será recompensado por su lealtad cuando ayudó a David en un momento de necesidad, el tiempo en que David huía de Absalón. Pero Joab y Simei serán castigados por graves ofensas contra David. Creo que diríamos que David le dio estas instrucciones a Salomón no por venganza personal, sino por preocupación por el reinado de Salomón, que comenzaría sobre buenos cimientos.

Entonces, primero, de Joab lees en el versículo 5: “Ahora tú mismo sabes lo que me hizo Joab, hijo de Sarvia, lo que hizo con los dos comandantes de los ejércitos de Israel, Abner hijo de Ner y Amasa hijo de Jeter. Los mató, derramando su sangre en tiempo de paz como en la batalla, y con esa sangre manchó el cinturón alrededor de su cintura y las sandalias en sus pies. Haz con él según tu sabiduría, pero no dejes que sus canas descendan al sepulcro en paz”. Está bastante claro lo que está diciendo. Joab había matado a dos comandantes de los ejércitos de Israel, Abner y Amasa, y no lo había hecho en el contexto de una batalla. Él lo había hecho; realmente los había asesinado.

Más tarde mató a Absalón en contra de la orden de David. David no quería que mataran a Absalón después de la revolución de Absalón, pero Joab lo mató. Así que la instrucción de David aquí es quitarle la vida a Joab. Eso puede parecer duro, pero creo que tiene sus raíces en Números 35: 30-34 que dice: “Cualquiera que matare a una persona, morirá como homicida solo por el testimonio de testigos. Pero nadie ha de ser condenado a muerte por el testimonio de un solo testigo. No aceptes un rescate por la vida de un asesino que merece morir. Seguramente debe ser condenado a muerte. No aceptes rescate por ninguno que haya huido a una ciudad de refugio y así permite que regrese y habite en su propia tierra antes de la muerte del sumo sacerdote. No contamines la tierra donde estás. El derramamiento de sangre contamina la tierra, y no se puede hacer expiación por la tierra en la que se ha derramado sangre, excepto por la sangre del que la derramó. No profanéis la tierra en que habitáis y en la que yo habito, porque yo, el Señor, habito entre los israelitas”. Los números nos dicen que el derramamiento de sangre contamina la tierra.

De hecho, si miras en general en el Antiguo Testamento, hay tres cosas que se dice que contaminan la tierra de Canaán: 1) El derramamiento de sangre es uno, el derramamiento de sangre inocente. Hay toma de vida lícita e ilícita. Estoy hablando de la toma ilegal de la vida. 2) La inmoralidad sexual es otra. Mire Levítico 18; todo el capítulo de Levítico 18 trata sobre las relaciones sexuales ilícitas y las perversiones, y si vas al versículo 25, lees: “Aun la tierra fue profanada”. El versículo 24 dice: “No os contaminéis de ninguna de estas maneras, porque así se contaminaron las naciones que voy a echar de delante de vosotros. Aun la tierra fue profanada; así que la castigué por su pecado, y la tierra vomitó a sus habitantes.” Versículo 27: “Porque todas estas cosas fueron hechas por el pueblo que habitó en la tierra antes que vosotros, y la tierra se contaminó. Y si profanáis la tierra, os vomitará como vomitó a las naciones que fueron antes de vosotros. Así que el derramamiento de sangre contamina la tierra junto con la inmoralidad sexual.

El tercero es la idolatría. Jeremías 3:9: “Porque la inmoralidad de Israel le importaba tan poco, profanó la tierra y cometió adulterio con piedras y madera. A pesar de todo esto, su hermana infiel Judá no se volvió a mí con todo su corazón, sino solo en apariencia”, declara el Señor. Profanaron la tierra y cometieron adulterio con piedra y madera, y Ezequiel 36:17-18 dice algo similar. Eso es algo así como una digresión, pero el punto aquí es que el derramamiento de sangre inocente contaminaría la tierra, y creo que lo que David está diciendo es que la culpabilidad de sangre de Joab debía abordarse porque, de lo contrario, podría dañar el reinado de Salomón.

Creo que ves un ejemplo de eso durante el tiempo de David en 2 Samuel 21. En 2 Samuel 21 hubo una hambruna durante tres años porque Saúl había matado a los gabaonitas en violación del tratado que Josué había hecho cuando entraron en la tierra prometida. . Hubo un tratado de paz con los gabaonitas, y ese tratado de paz con los gabaonitas fue violado. A los gabaonitas se les dio muerte de una manera que era ilegal, y eso resultó en una hambruna de tres años. Así que me parece que eso es lo que está involucrado en este mandato con respecto a Joab.

Tomemos un descanso de diez minutos.

Transcrito por Jeff Brown
Editado en bruto por Ted Hildebrandt
Edición final del Dr. Perry Phillips
Re-narrado por el Dr. Perry Phillips